



Redacción

DOSSIER: " LOS FESTIVALES DE CINE, EN ESPAÑA "

C U E S T I O N A R I O

- 1.- ¿ En qué ha beneficiado a la cinematografía española el Festival que usted dirige?.
 - 2.- ¿Hasta qué punto cree que su Festival tiene prestigio y trascendencia internacional?.
 - 3.- ¿Está satisfecho de la actual marcha del Festival?.
 - 4.- ¿Tiene muchas dificultades para encontrar el material idóneo para exhibir en su Festival?.
 - 5.- ¿Recibe ayuda estatal o privada?.
 - 6.- ¿Qué innovaciones y proyectos tiene en cartera para la próxima edición?.
-

9-II-72

1. Pregunta definitivamente capciosa que trata de insinuar que, en términos generales, los Festivales españoles benefician a la cinematografía del país. Supongo que de no ser por la vigilancia semipoliciaca que la Administración tiene a bien concentrar sobre los Festivales, éstos podrían ser un buen medio de intercambio comercial y quién sabe si artístico. En su forma actual, los Festivales sirven para que el cine español tome conciencia de sus limitaciones y de su impotencia; que en Barcelona ni en Benalmádena no haya habido representación española, no es en modo alguno una casualidad.
2. La Semana de Benalmádena es demasiado joven para poder plantear tal cuestión. Creo que bastante ha hecho con sobrevivir. Consolidar un Festival de cara al exterior requiere su tiempo.
3. Siendo el primer año que me he hecho cargo de la Semana, y considerando las numerosas limitaciones que pesaban sobre ella, creo que el resultado ha sido mejor de lo que lógicamente cabía esperar.
4. Dificultades siempre las hay, porque los productores nunca considerarán con interés la eventualidad de enviar sus películas a una manifestación que a) no les ofrece ninguna ventaja material, concretada en la posibilidad de vender en nuestro país, ya sea a través de permisos de importación, ya sea de otra fórmula por el estilo, y b) les obliga teóricamente -aunque eso, de momento, se ha solucionado en la práctica aunque de forma improvisada, no oficial- a inmovilizar las copias acá para que pasen aduanas, sean visionadas, autorizadas, etc. En este sentido, mi modesta opinión es que el auge de los Festivales depende españoles de la magnanimidad con que la Administración quiera reconocerles esas facilidades comerciales o no. Y me ha sorprendido de modo notable que, ante este problema, que es un grave problema, el Ministerio de Comercio parece mostrarse mucho más comprensivo que la Dirección General de Cines; un observador ajeno a la cuestión podría deducir incluso incluso que ella no ve con buenos ojos los Festivales cinematográficos.

En el caso particular de Benalmádena he tropezado con otra dificultad que no había previsto, relacionada con el propio lema de la Semana: "Cine de Autor". Esta expresión, muy significativa en su momento, es hoy de una ambigüedad absoluta. Como por lo visto se entiende por "cine de autor" una serie de películas minoritarias, rodadas con escasos medios y con una intención primordialmente experimental, noción que me parece sumamente empobrecedora, quise mostrar de un modo práctico la imposibilidad de una limitación tan taxativa, programando a) películas de autores consagradas (Oshima, Chabrol, Watkins, etc.) o desconocidos (Après, Stangerup, etc.); b) películas en las que el responsable artístico era más bien el productor (Val Lewton); c) como ejemplo extremo una película de un actor y un documental de particular calidad en la que no cabía considerar otro autor que la propia realidad reflejada en ella. Al hacerlo me equivoqué, o por lo menos no expliqué suficientemente mi idea, porque este propósito no fue entendido en absoluto por los expertos. En primer lugar, se objetó que un director como Chabrol no tenía cabida en una manifestación semejante, lo que me llenó, y me llena, del más completo estupor. En segundo lugar, no han faltado comentarios de que ~~mmm~~ esta programación era un compromiso "comercial" que me imponía el Ayuntamiento de Benalmádena, lo cual es ridículo ya que nunca quiso éste intervenir en ella, y que se componía en su totalidad de películas de inmediato estreno en España, aunque la realidad es que ninguna se ha estrenado por el momento y sólo una o dos llegarán a serlo (hecho que me parece una

grave contradicción, en cuanto entiendo que un Festival no debe servir para que cuarenta y siete expertos nacionales puedan ver un cierto número de films, sino para ayudar a que esos films encuentren luego una exhibición que de otro modo no tendrían.)

En resumen, por un motivo y por otro la selección de películas idóneas parece convertirse en una operación altamente compleja.

5. La tercera edición de la Semana ha sido financiada por el Ayuntamiento de Benalmádena, sin ninguna ayuda estatal.
6. Desde finales del pasado año trabajo en una retrospectiva dedicada a Douglas Sirk; afortunadamente acabo de saber que el Festival de Edimburgo se interesa también por la idea lo que, aparte de allanar dificultades técnicas, quizás evite la imputación de "que no se trata de un autor." Estudio también la posibilidad de un homenaje al brasileño Humberto Mauro, que es absolutamente desconocido en Europa, y al etnólogo y cineasta francés Jean Rouch, que tampoco es un "autor" en el sentido convencional del término. Hay que navegar en contra de la facilidad, ¿no?